

CATEQUESIS DE ADULTOS

primera parada la búsqueda de Dios



nos situamos...

Vivimos en un mundo que está pasando por cambios muy profundos y vemos que esos cambios afectan también al campo religioso. No son pocos los hombres y mujeres de hoy que se van cerrando a la Trascendencia y poco a poco se acostumbran a vivir de espaldas a Dios, o sin que Dios tenga una influencia real en sus vidas. Es frecuente encontrarse con expresiones como estas:

"No sé si creo o no. Muchas de las prácticas religiosas que hacía ya no me atraen"

"Cada vez que pienso en cosas de religión me entran dudas"

"No sé cómo algunos pueden sentirse bastante seguros como para decir que creen"

"Sigo yendo a misa, pero no sé decir muy bien por qué voy"

En estos últimos tiempos, nos encontramos con bastantes personas que se van distanciando progresivamente de la Iglesia hasta ir perdiendo el sentido religioso de la vida y así, poco a poco, pueden llegar a perder la fe, de forma que Dios ya no les interesa para nada.

Y todavía entre aquellos que nos declaramos creyentes nos encontramos muchas veces con actitudes equivocadas ante Dios. Veamos algunas de ellas:

INDIFERENCIA

Dejar a Dios de lado, de forma que se vive como si no existiese y no se siente su falta.

SIN CAMINOS HACIA DIOS

Vivir sin descubrir su presencia en la vida.

FALTA DE COMUNICACIÓN

Tener un sentimiento de creer, pero en realidad no comunicarse para nada con Dios

MIEDO A DIOS

El pensar en Dios se siente como un ser amenazador que constantemente nos está echando en cara nuestra manera de vivir.

UTILIZACIÓN DE DIOS

Buscar un Dios útil que se pueda utilizar y al que se le pueda sacar provecho.



profundizamos...

¿Qué es creer en Dios?

Muchas veces se ha dicho que la fe no es creer en algo, sino creer a Alguien. "Yo creo en Dios" equivale a decir: "No estoy solo. Dios es el fundamento de mi ser. Él está en el origen y en mi destino final. Él me conoce y me ama. No me abandona nunca. Nada ni nadie podrá separarme de su amor y de su gracia. La fe, si es verdadera, va llevando al creyente hacia la conversión que es como un nuevo nacimiento. Una manera nueva de mirar, de pensar y de juzgar la realidad."

Caminos de búsqueda

Pero, ¿cuáles son los caminos que nos pueden ayudar hoy para encontrar a Dios? A la hora de buscarlo, ¿cuáles son los indicios de su presencia entre nosotros? ¿Cómo creer en él? El primer camino para encontrar a Dios es el hombre mismo si miramos a lo más profundo de nosotros; pues todo ser humano busca un destino absoluto, un Salvador. Experimentar la propia fragilidad, la incapacidad para conocer y dominar nuestro destino, o el misterio que por todas partes penetra nuestra existencia, puede abrirnos más a Dios. Luego, para los cristianos el camino decisivo que lleva a Dios es Jesucristo. En él se revela ese Dios presentado por el ser humano. "A Dios nadie lo vio; el Ungénito, que está en el seno del Padre, fue quien nos lo reveló" (Jn 1, 18). "Quien me vio a mí, vio al Padre" (Jn 4,9).

Dios también nos busca

En realidad es Dios quien sale en nuestra búsqueda. Él siempre nos está buscando, pero solamente se encuentra con Él el que también lo busca de todo corazón. Para muchos Dios está como tapado. Encubierto por toda clase de prejuicios, dudas e incertezas. Tratar de despejar esos prejuicios y dudas es una de las maneras de buscarlo sinceramente.

Cómo buscar a Dios

Pero buscar a Dios no consiste en un simple y frío ejercicio intelectual de instrucción, sino en dejar que su verdad se vaya apoderando de nosotros y nos vaya transformando, desde:

- el reconocimiento de nuestra miseria y la decisión de "Volver a mi Padre"
- la convicción de que somos amados y perdonados por Él
- la comunicación con Él por medio de la participación en la Eucaristía
- la inserción en la comunidad eclesial
- la educación en la fe con base en su Palabra



actuamos...

La búsqueda de Dios es una búsqueda nunca acabada que siempre nos arrastra más lejos. Pongámonos, entonces, en camino, o prosigamos ese camino ya iniciado, con renovado aliento para conocerlo más y más como la Persona que nos llama y quiere estar en comunión con nosotros, como lo que es Vida y quiere dar sentido y dinamismo a nuestra vida.

Busquémoslo con **sinceridad**, sin tener miedo a cambiar y renovar nuestra vida en aquello en que pueda mejorar (Puedes leer Jr 29, 13-14)

Busquémoslo con la **actitud confiada** de Abraham, que se puso en camino sin saber bien a dónde iba (Puedes leer Hb 11,27)

Busquémoslo en **actitud de oración** como Pedro, que al ver que se hundía gritó: "Sálvame Señor" (Puedes leer Mt, 14, 24-33)

Busquémoslo **escuchando a Jesús**, que nos da respuesta a los grandes interrogantes sobre la vida y sobre la muerte (Puedes leer Jn 14, 6)

Busquémoslo **en grupo**, pues somos miembros de una comunidad de seguidores que dialogan, comparten experiencias y se ayudan para descubrir al Dios que se nos quiere revelar (Puedes leer Hech 2, 42)



documento...

LA SUPERVIVENCIA

Día tras día el discípulo hacía la misma pregunta: "¿Cómo puedo encontrar a Dios?"

Y día tras día recibía la misma respuesta: "A través del deseo"

"Pero, ¿es que no deseo yo a Dios con todo mi corazón? Entonces, ¿por qué todavía no lo encontré?"

Un día, cuando se estaba bañando en el río en compañía de su discípulo, el Maestro le metió la cabeza debajo del agua y así lo tuvo un buen período de tiempo, mientras el discípulo peleaba por liberarse.

Al día siguiente fue el Maestro quien inició la conversación: "¿Por qué luchabas tanto ayer cuando tenías la cabeza bajo el agua?"

"Porque quería respirar"

"El día que consigas la gracia de desear a Dios como ayer deseabas el aire, ese día lo habrás encontrado"

(A. Mello)



oración...

Que te vea Dios,
que te sienta y que te palpe,
alguna vez por lo menos.

Que tu mano ilumine
mi cuerpo ensombrecido,
alguna vez por lo menos.

Que tu voz me devuelva
la frescura desaparecida,
alguna vez por lo menos

Que tu aliento descienda,
y que me llene de energía,
alguna vez por lo menos.

Que tu voz me dé descanso,
cada noche y cada día,
alguna vez por lo menos.

